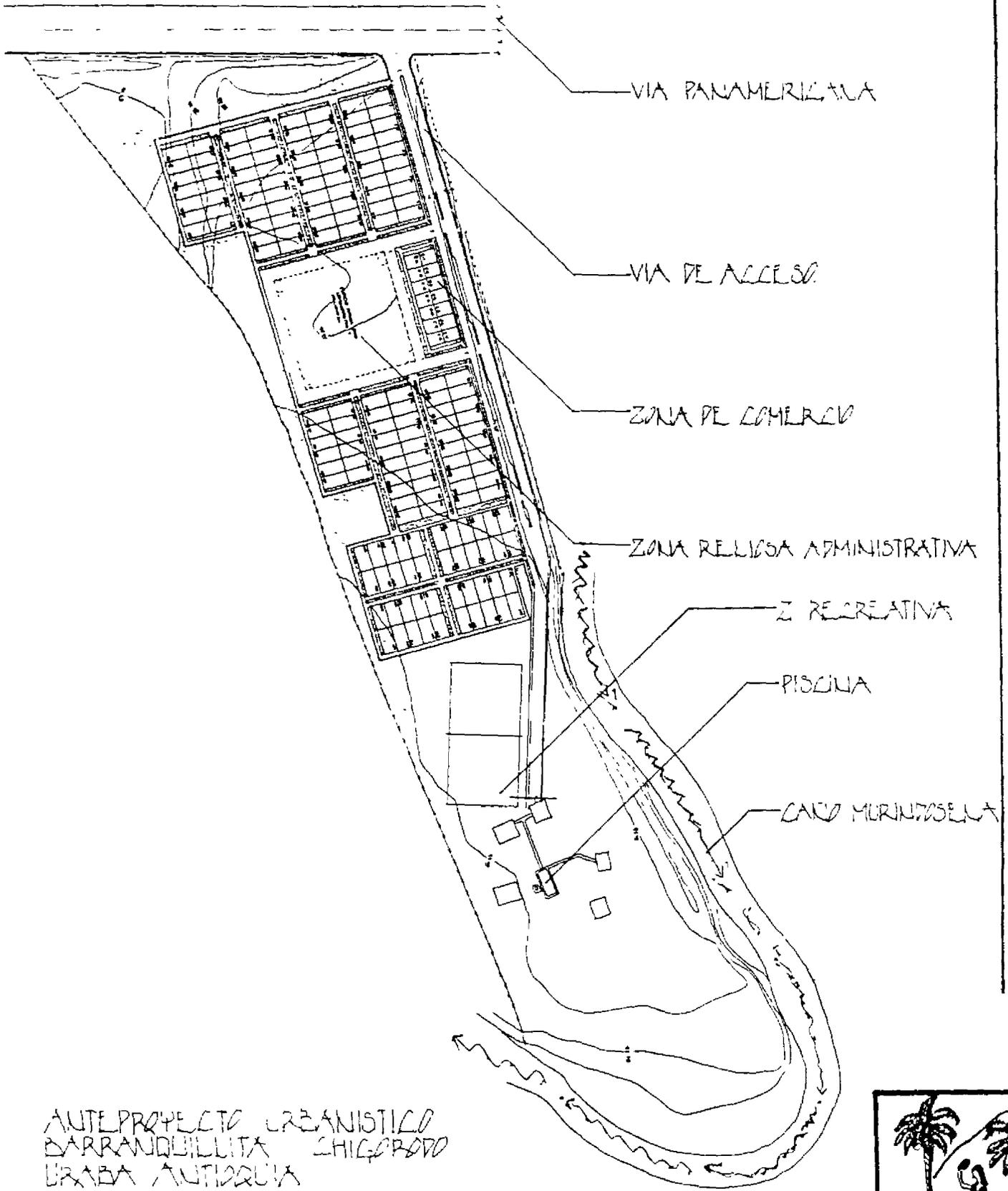


ANTEPROYECTO URBANISTICO
BARRANQUILLITA - CHIGORODO
URABA, ANTIOQUIA



ANTEPROYECTO URBANISTICO
 BARRANQUILLITA CHIGORODO
 URABA ANTIOQUIA





EL TAPONAMIENTO DEL RIO
NOS PRESAGIA FUTURAS
AVALANCHAS.
"HAY QUE TRASLADAR LA
CABECERA MUNICIPAL"



EVALUACION DEL PROCESO

Teniendo en cuenta que el Programa de Reconstrucción en Antioquia se diseñó como un ente coordinador de las acciones orientadas al logro de los objetivos, sin función ejecutora y que apoya su gestión en las distintas entidades gubernamentales y no gubernamentales comprometidas en la recuperación de las comunidades afectadas, se han hecho las siguientes observaciones al avance del proceso:

- El largo período transcurrido entre la atención inmediata de la emergencia y la iniciación del proceso de reconstrucción post-sismos, originó desconcierto entre las autoridades y las comunidades, que además esperaban la asignación directa de recursos financieros sin necesidad de presentar los proyectos que indicaran las acciones requeridas
- La capacidad de gestión de los proyectos por parte de los municipios en concertación con las comunidades es en general muy limitada. La etapa de identificación, diseño y priorización de las obras se prolongó por mucho más tiempo del previsto y demandó asesoría permanente de los asesores departamentales, ello significó retrasos en la presentación de los programas para la búsqueda de financiación
- Además, por la debilidad o precariedad de organizaciones comunitarias en algunos municipios, se dificultó la asignación de recurso tanto humano, como físico y económico por parte de las administraciones municipales que debieron asumir el liderazgo del programa en cada caso. Lo anterior demuestra la necesidad de que las entidades departamentales y las ONGs presten mayor asistencia tanto técnica como para la organización comunitaria.
- La respuesta de los Padrinos no fue tan amplia como se esperaba, ello debido seguramente al tiempo transcurrido desde la ocurrencia de los eventos sísmicos y a la carencia de ONGs locales. Algunos Padrinos asumieron con seriedad su papel, otros sin embargo sólo han acompañado nominalmente a los municipios.
- Si bien, al interior de la Administración Departamental, la figura de un ente coordinador contó con el respaldo de todas las entidades por lo novedoso del tema, ha resultado difícil que algunas asuman su papel de ejecutores de las actividades de su competencia y aún más, que asignen recursos permanentes para el proyecto; sin embargo, la reiterada voluntad de apoyo del señor Gobernador ha permitido avanzar

en la solución de algunos problemas de cooperación, que pueden entenderse si consideramos que hasta ahora el trabajo de rehabilitación de comunidades había sido asumido puntualmente por las entidades según el sector a su cargo y bajo coordinación de agentes externos.

- La ubicación de los recursos financieros es lenta, tanto porque se requiere de la presentación de los proyectos debidamente sustentados, como por los trámites que deben efectuarse, sin embargo, en los últimos seis meses se logró respaldo financiero para más del 50% del programa. se requiere que el tiempo que transcurre entre la aprobación de un proyecto y el desembolso de los recursos sea mínima, pues hasta ahora sólo se ha logrado un 10% de los recursos comprometidos, constituyendo no sólo un gran retraso en la ejecución de los proyectos, sino, originando desconcierto y desmotivación de las comunidades.
- Respecto a la ejecución de las obras que ya cuentan con financiación, ellas se han iniciado con algunas dificultades debidas básicamente a la modalidad de contratos de cofinanciación con las administraciones municipales, que poco se ha utilizado hasta ahora y que obliga a verificar con detalle la capacidad operativa de que dispone cada municipio.
- Respecto a la postulación de programas de vivienda ante el INURBE, ésta ha tenido numerosas dificultades por la falta de personal que acompañe a los municipios en la tramitación y postulación de sus proyectos, por cuanto algunas comunidades no cuentan con la titularidad del suelo, y les ha sido difícil el lleno de otros requisitos como fotocopia de cédulas, certificación de servicios públicos, etc.
- La participación de los organismos no gubernamentales ha sido importante desde el primer momento y se espera un mayor énfasis en la etapa de identificación de alternativas de recuperación económica de las comunidades.
- Es necesario que algunas de las entidades del Orden Nacional comprometidas inicialmente en el proceso o que están vinculadas a las zonas afectadas destinen recursos presupuestales para 1994 por cuanto hasta ahora no han respondido efectivamente a las ofertas.
- En cuanto al proceso de recuperación por catástrofes, éste no puede aislarse de la prevención y atención de las mismas, todos deben articularse en torno a la comunidad y a su capacidad de asumir el proceso como un todo. Sin embargo, no se debe asimilar el proceso de reconstrucción a las acciones de emergencias como mercados, albergues, rescate; el proceso de recuperación parte de la elaboración del duelo (por pérdida de vidas y/o enseres) que debe realizar la comunidad y que ha obligado a las instituciones del área de salud mental a la implementación de terapias que integren a los individuos en la búsqueda de alternativas para recuperar su entorno.
- Otro aspecto que debe tenerse en cuenta es que las comunidades disponen de un conocimiento de sus propias tecnologías (trabajo en madera, tipo de vivienda según el clima, etc.) que es necesario conjugar con las tecnologías formales (sismo

Programa de Reconstrucción

resistencial), sólo para mejorar sus modelos, no para modificarlos. De ahí parte el mantenimiento futuro que den a la infraestructura construida.

- El modelo de cofinanciación adoptado por el programa, si bien garantiza la obtención del 100% del valor de cada proyecto mediante la participación de todos los niveles comprometidos en él, presenta dificultades en "armonizar" los desembolsos por lo que los tiempos de ejecución se prolongan y las comunidades se desalientan y dispersan.

En este aspecto radica la principal dificultad de la coordinación interinstitucional que además de comprometida debe ser armonizada en el tiempo.

Lo anterior debe reconocerse no como dificultades que desvirtúan el proceso y la metodología propuesta, sino como el resultado del análisis, evaluación y correctivos permanentes que se han efectuado de éstos, para mejorar sus logros y permitir su sistematización.

Por último, el apoyo tanto financiero como de personal y la orientación permanente de la Dirección Nacional de Prevención y Atención y Desastres, como oficina encargada de este tipo de proyectos, ha permitido agilizar el avance del programa en el Departamento.